HERALDO
DE ARAGON

Nº y fecha de publicación : 121129 - 29/11/2012
Difusión : 44354 Página : 33
Periodicidad : Diario Tamaño : 70 %
HERAoN1ES_121129_33_11.pdf 230 cm2
VPB : 1052€
Web Site: http://www.heraldo.es/

«El sector financiero ha vivido una borrachera de liquidez»

Luis Miguel Carrasco, director general de CAI, cree que el ajuste no ha terminado y anima a las entidades a salir fuera

ZARAGOZA. En pleno proceso de negociaciones para un nuevo entendimiento entre Ibercaja y Caja3, el consejero delegado de esta última y director general de CAI (Caja Inmaculada), Luis Miguel Carrasco, explicó ayer los pecados del sistema financiero ante un foro de profesionales de su sector, los auditores. Eso sí, sin incluir ninguna mención concreta al proceso que atraviesa su entidad. Carrasco afirmó que «el sector financiero ha vivido una «borrachera de liquidez» que le ha obligado ahora a ajustarse. Una «digestión» que no habría terminado, afirmó durante el XXI Congreso Nacional de Auditoría que se celebra hasta hoy en Zaragoza.

El directivo culpó de los excesos pasados tanto al consumidor, que durante los tiempos de bonanza mostró su «apetito voraz», como a las entidades financieras que se alejaron de su negocio tradicional para «engordar» gracias a la burbuja de consumo y la inmobiliaria. Carrasco acusó al sector de cometer dos pecados: relajar el control en la concesión de los créditos y crear estructuras para «jugar» con el dinero que recibían «varias veces», creando una «liquidez ficticia».

«Sobredimensión tremenda»

Durante su intervención, explicó que el sector alcanzó antes de la crisis una «sobredimensión tremenda» por abrir oficinas «antes de tener negocio». Confesó que tras el pinchazo de la burbuja «ahora nos estamos arrepintiendo de haber participado en sociedades inmobiliarias, pero solo porque han sido las que han caído», ya que las cajas entraron también en otros sectores, saliéndose de su actividad normal.

Reiteró, como en otras ocasiones, que el sector no ha cerrado el grifo del crédito. En la única referencia a la CAI, afirmó que se llegó a plantear reducir el crédito para mejorar sus resultados, pero defendió que «no podemos en este entorno dejar de ofrecer a familias y empresas el crédito que necesitan». Sin embargo, afirmó que ahora «no hay proyectos solventes» y que cuando se le deniega el dinero a alguien que no supera las condiciones de riesgo y viabilidad del negocio «se le hace un favor más grande» que si se le diera el crédito. Además, se preguntó si con el aumento actual de la mora seguir dando crédito no generaría más problemas.

Aconsejó a los bancos salir de compras a otros países, como han hecho el Santander y el BBVA. «Si no salimos, vendrán y nos comprarán», una vez que pase la incertidumbre en el sector, advirtió.

B. ALQUÉZAR

Instituto Censores Jurados de Cuentas